

carta a los lectores

En nuestro número anterior, hicimos un llamado pidiendo el pronto regreso del profesor Darío Betancourt y, al mismo tiempo, lanzamos una voz de condena contra todos aquellos que, al atentar contra la libertad de pensamiento y de crítica, constituyen una amenaza para la capacidad de la sociedad de pensarse a sí misma. Nuestro llamado fue en vano. Hoy tenemos que lamentar no sólo el asesinato del profesor Betancourt, sino los crímenes y atentados contra colegas de otras universidades del país, víctimas ellos también de acciones criminales que aumentan día a día. La situación, desde hace ya mucho tiempo, es dramática y aterradora: como resultado del desbordamiento de la guerra y de la dificultad para construir salidas a corto plazo, la impotencia, el miedo y la frustración se apoderan de vastos sectores de la sociedad. Queremos creer que, en estos momentos particularmente difíciles, los intelectuales tienen algo que aportar en la búsqueda de eventuales soluciones y que, por lo tanto, es necesario, más que nunca, persistir en nuestra tarea. Una vez más sentamos nuestra protesta y condenamos a quienes se han ensañado contra los ciudadanos inermes, pensando que de esa manera empujan definitivamente la sociedad a la guerra civil.

Como homenaje y reconocimiento a la obra y vida de Darío Betancourt, *Historia Crítica* publica un bosquejo de los principales aportes hechos a la historia por nuestro lamentado colega. Nuestra revista tampoco puede pasar por alto, sin condenarlo, el asesinato del reconocido académico Jesús Bejarano y el atentado contra nuestro colega de la Universidad Nacional de Colombia, Eduardo Pizarro.

Nuestra voz también desea hacerse oír para expresar nuestro dolor y cercanía con los miles de compatriotas secuestrados, con los que han sido obligados a abandonar sus casas, sus veredas, sus pueblos, en un éxodo sin precedentes; con todos aquellos que por las más diversas razones, han debido marcharse, en contra de su voluntad, del país; con las miles de víctimas anónimas de un genocidio que ha socavado la posibilidad de vivir en civilización. Como humanistas, seguimos creyendo que nuestra patria logrará reencontrarse con el respeto a la vida. Ojalá ello ocurra más temprano que tarde.

* * * *

A finales del año pasado, falleció Germán Arciniegas. El profesor Arciniegas estuvo vinculado muchos años a la Universidad de los Andes y a nuestro Departamento. El profesor Arciniegas deja una valiosa y polémica obra con la que esperamos se reencuentren los historiadores jóvenes, quienes confiamos, podrán superar muchos de los prejuicios ideológicos de la generación que los precede.

El trabajo de Germán Arciniegas espera una evaluación más ecuánime que permita incorporarlo a la tradición historiográfica colombiana, con el fin de superar una disputa generacional y política que trató de restarle importancia al conjunto de su producción en historia, sin que mediara una crítica profunda y consistente.

* * * *

Los esfuerzos que ha venido desplegando el equipo de *Historia Crítica* tendientes a realzar la calidad de nuestra revista y a hacer de ella un punto de encuentro para la comunidad académica, tanto nacional como internacional, se han traducido en dos nuevos logros que queremos compartir con nuestros lectores. En primer lugar, a partir de este número, *Historia Crítica* cuenta con un Comité Asesor, compuesto por destacadas figuras en el campo de la disciplina histórica; sin duda alguna, sus altas calidades académicas, aunadas a su gran experiencia, nos permitirán ofrecer al lector un producto más óptimo. En segundo lugar, nuestra revista hace parte de la *Federación Iberoamericana de Revistas Culturales* (FIRC); se trata de una agrupación, recientemente creada, que reúne publicaciones de España, Argentina y Colombia, relacionadas con los más amplios campos de la cultura. Pensamos que estos resultados, que se suman a los conseguidos previamente, demuestran la solidez que ha ido alcanzando nuestra revista en el ámbito de las publicaciones académicas nacionales.

En cuanto al contenido del número 19 de *Historia Crítica*, queremos destacar el artículo sobre Andrés Gómez Dávila, uno de los representantes más importantes de lo que su autor, el joven historiador Mauricio Galindo, llama el “pensamiento reaccionario”. Por otra parte, la revista contiene dos artículos que son el resultado de los trabajos doctorales de dos profesores del Departamento de Historia, uno de ellos exitosamente finalizado y el otro en proceso de elaboración. Finalmente, *Historia Crítica*, con el fin de incentivar a los futuros científicos sociales del país, publica, en su espacio estudiantil, un resumen de la tesis de una joven antropóloga de la Universidad Nacional. Sea esta la oportunidad, y con ello terminamos, para invitar a todos los estudiantes de las diversas ciencias sociales a investigar y dar a conocer el resultado de sus primeros aportes al campo del conocimiento a través de *Historia Crítica*.